

Deberes escolares: Una tradición que no se adapta a las nuevas exigencias de la sociedad

Autores: Calle Duran, Rocio (Graduada en Maestra en Educación Primaria. Mención Escuela Inclusiva); Cañamero González, Alba (Grado en Maestra en Educación Primaria, Mención Escuela Inclusiva).

Público: Profesores y maestros. **Materia:** Didáctica general. **Idioma:** Español.

Título: Deberes escolares: Una tradición que no se adapta a las nuevas exigencias de la sociedad.

Resumen

Los deberes son el elemento olvidado en la reforma del sistema educativo español. A pesar del paso del tiempo, ni el papel tradicional ni la presión ejercida sobre el alumno han cambiado. A lo largo de este documento se presentará la actual situación de los deberes en España, comenzando por una revisión de la definición y origen para justificar su uso. De esta forma se entenderá la necesidad de iniciar la transformación de los deberes para favorecer el aprendizaje, adaptarlo a sus necesidades y que sea un reflejo de la innovación educativa que ofrezca una educación de calidad.

Palabras clave: deberes, reforma educativa, estudiantes, familias, aprendizaje, educación de calidad.

Title: Homework: a tradition that doesn't adapt to the new requirements of society.

Abstract

Homework are forgotten element in the reform of spanish educational system. Despite the passage the time, or the traditional paper or pressure on the student have changed. Throughout this document, the current state of homework in Spain beginning by a review of the definition and the origin to justify its use. With that general idea it will can understand why it is necessary to start a transformation homework to promote student learning, adapting to their needs and to become a reflection of educational innovatio that will provide quality education.

Keywords: Homework, educational reform, student, families, student learning, quality education.

Recibido 2016-10-25; Aceptado 2016-11-02; Publicado 2016-11-25; Código PD: 077060

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha reabierto el debate acerca de la cantidad de deberes que los niños llevan a casa una vez acabada la jornada escolar. Esa reapertura ha sido iniciada por algunas asociaciones de padres y madres tanto españolas como francesas, e incluso, existen casos concretos de padres o madres que han iniciado una recogida de firmas para criticar la excesiva cantidad de deberes que los niños llevan a casa.

Esto ha llevado a la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (CEAPA) a presentar una denuncia ante la sobrecarga de deberes, demostrando así que la escuela no responde a las necesidades educativas de los alumnos.

Ante esta situación, deberíamos partir de un análisis que nos permita conocer el motivo del que surgió tal práctica, qué papel debería desempeñar en la escuela actual para finalmente, llegar a los cambios que son necesarios introducir en este recurso a disposición de los docentes y que cuya reforma está en el olvido.

MARCO TEÓRICO Y LEGAL

El origen de los deberes se remonta a la Edad Media cuando estos eran utilizados *“con el fin de adquirir conocimientos religiosos mediante actividades de copias y repeticiones para lograr su memorización y la fijación del conocimiento”* (Ganem et al., 2014, p.147).

Los deberes se pueden definir como: *“actividades para realizar fuera de clase que se proponen a los alumnos fundamentalmente como una preparación, práctica o extensión del trabajo escolar”* (Eddi, 1984 en Arias, Latas & García et al., 2006).

Según Cooper (1989, 2001) son: “las tareas asignadas por los profesores a los estudiantes para ser realizadas fuera del horario escolar, con el fin de que las habilidades y conocimientos adquiridos en el aula pueda transferirse a otros ambientes”.

Tales definiciones se corresponden con la idea que todos tenemos sobre los deberes como aquellas tareas que propone el profesor para realizar en casa con el fin de reforzar los contenidos trabajados durante la jornada escolar.

El uso de las tareas escolares quedan justificadas por Woolflok (1996) donde establece que desde la visión pedagógica, se relaciona con el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se diferencian tres procesos: adquisición o construcción, repaso y transferencia. Por ello, deben estar bien diseñadas para que cumplan todas las fases.

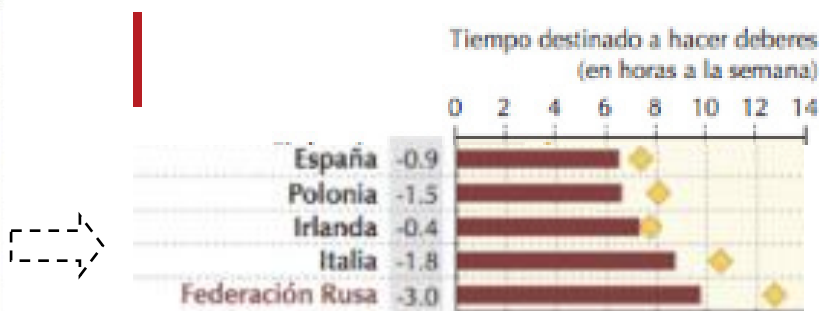
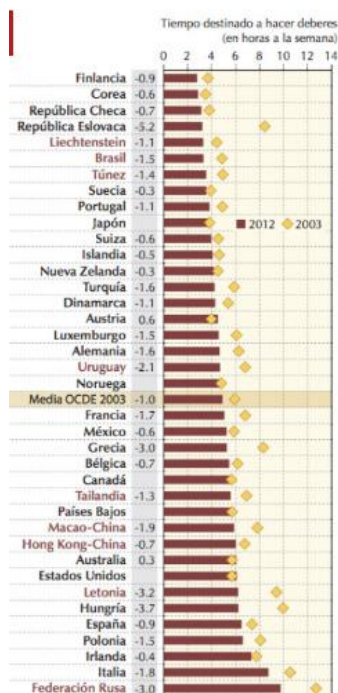
Pero, ¿qué tipo de tareas escolares podemos encontrar? De acuerdo a los procesos establecidos por Woolfolk, Leyton, Ulloa y San Martín (2007), se pueden establecer tres tipos de tareas según la finalidad:

- **Tareas de práctica:** encaminadas a reforzar las habilidades o conocimiento recién adquiridos en clase, como son: resumen, preguntas intercaladas o resolución de problemas.
- **Tarea de preparación:** destinadas a establecer esquemas mentales previos a los temas a tratar en la próxima clase, como son: lecturas en clase o investigaciones.
- **Tareas de extensión:** consisten en aplicar los conocimientos que se poseen a otras situaciones.

Investigando acerca del respaldo legislativo del uso de los deberes en la práctica educativa, en España, existió una Resolución de la Dirección General de la Ordenación Educativa en 1973, por la que se dan normas sobre la realización de trabajos escolares fuera de los centros de Educación Básica.

LOS DEBERES EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL:

De acuerdo a la OCDE, España es uno de los países en los que los alumnos dedican más horas a la realización de las tareas escolares, concretamente seis horas y media, siendo el cuarto país con los alumnos más estresados, tal y como muestra la siguiente gráfica.



Fuente: Pisa in Focus. Diciembre 2014 <http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/pisa-in-focus/pisa-in-focus-n46-esp.pdf?documentId=0901e72b81dd8668>

Al respecto, el estudio PISA (2009), asegura que dedicar más de cuatro horas a la semana a la realización de la tarea escolar no tiene ningún impacto en el rendimiento académico del alumno.

Siguiendo en esta línea, y, de acuerdo a López, I. P., Fernández, B. R., Ponte, B., Martínez, S. R., & Aguíñ, I. P. (2013), no está demostrada que dedicar más o menos tiempo a la realización de los deberes influya en el rendimiento académico de los alumnos, sino que esa influencia depende de la intervención de otros factores. Incluso Alfie Khon (2013) asegura, contando con el respaldo de ciertas investigaciones, que no existen pruebas que justifiquen el beneficio para los alumnos de primaria de realizar los deberes, y en el caso de secundaria, existen dudas al respecto.

Prueba de ello es la reacción que los alumnos, sea cual sea la etapa educativa en la que se encuentren, muestran al oír a sus maestros o profesores pronunciar dicho término, ya que el hecho de llevar “deberes” a casa supone pasar toda la tarde realizando un sinnúmero de actividades caracterizadas por ser memorísticas y reproductivas, las cuales se engloban dentro de las tareas de práctica anteriormente definidas.

Actividades que no siempre realizan los niños por sí solos, pues ante tal cantidad, los padres se ven obligados a prestarles su ayuda siempre que estos puedan, o, en caso contrario, recurrir a terceros para que ayuden a sus hijos.

El sistema educativo en el que nos encontramos inmersos se sigue perpetuando la idea de que entre la función docente se encuentra enviar deberes a casa y que es parte del rol del alumno resolverlos. También se caracteriza por la creencia equivocada sobre su contribución al aprendizaje y el fomento a la competitividad.

Seguir manteniendo esta idea lleva a acabar con el interés por aprender de los alumnos. Esa desmotivación e interés se debe a que las tareas se mandan sin tener en cuenta las necesidades de los alumnos. Kohn (2007) propone como posible solución a este problema cambiar las actividades que caracterizan los deberes por actividades en las que los alumnos tengan que tomar decisiones en lugar de ser dirigidos.

Al igual que se inició la reforma del sistema educativo, la cual aún no ha finalizado pero estamos aplicando los beneficios logrados, debemos iniciar la reforma respecto a los deberes partiendo del dilema que existe y contando con los apoyos necesarios.

En la actualidad, parte de la tarea que los niños llevan a casa queda justificada con la falta de tiempo para trabajar en clase y se ajusta a la idea concebida de que realizar todas las actividades que propone el libro de texto, ya que si este se completa tenemos la sensación de que hemos cumplido con nuestro deber.

Un profesor no va desempeñar mejor ni peor su función docente por el hecho de trabajar todo el contenido y todas las actividades del libro de texto, porque este no es más que un elemento, un recurso de apoyo, pero que con el paso de los años se ha convertido en el protagonista de la práctica docente.

Al igual que adaptamos la atención y respuesta educativa a las necesidades educativas que presentan los alumnos, debemos adaptar también los deberes a dichas necesidades. Pero esto supone un importante cambio, y, es que su puesta en práctica conlleva que no podemos seguir asignando la tarea igual para todos los alumnos y no podemos recurrir a las actividades repetitivas y memorísticas que plantea el libro de texto, sino que requiere de nuestra capacidad innovadora, creativa y de iniciativa para crear y proponer actividades adecuadas a cada alumno.

A estos aspectos y otros son los que se refiere Bona (2016) *“para hacer frente a esta profesión, a los problemas y dificultades que puedan surgir, se necesita gente con determinación, con iniciativa, personas creativas, curiosas y con el deseo constante de aprender de los demás”*.

No se trata de erradicar los deberes, sino de adaptarlos a las nuevas exigencias de la sociedad y a las nuevas prácticas educativas.

Es decir, partiendo de la definición de Cooper (1989, 2001) y quedándonos con la frase *“aplicarlos a otros ambientes”*, podemos cambiar los tradicionales tareas que enviamos por actividades más interesantes para los niños en las que tengan que poner en práctica en situaciones de la vida real los conocimientos adquiridos, para así desarrollar sus habilidades tanto cognitivas como sociales.

Un ejemplo de esas actividades puede ser pedir a los alumnos que acompañen a sus familiares más cercanos a realizar la compra y que sean ellos quienes efectúen el pago. En esa actividad pondrán en práctica tanto la competencia matemática, lingüística, social y cívica, como de aprender a aprender, además de estar realizando un aprendizaje significativo.

Este tipo de actividades despertará muchos más el interés del alumno que pedirle lo mismo pero redactado en un largo enunciado de un libro de texto.

Kohn (2006a) demuestra con unas investigaciones que entre los efectos negativos de los deberes están que “los alumnos obtienen frustración, falta de tiempo para otras actividades, pérdida de interés por aprender o perjuicio en las relaciones familiares.

Y es que, de acuerdo a Ellsasser (2007), lo que determina el éxito no es el tiempo que dedican en casa, sino la cantidad de tiempo de calidad para el aprendizaje que se aprovecha en clase.

En definitiva, introducir este cambio es avanzar hacia la calidad educativa que queremos lograr. Es el resultado de la innovación educativa que se debe ver reflejada en el aula, porque de qué sirve introducir prácticas innovadoras, que los niños comenten a sus padres las divertidas formas de aprender que experimentan durante la jornada escolar cuando siguen llegando a sus casas con una agenda completa de deberes.

CONCLUSIÓN

Una vez más podemos comprobar que a pesar de existir argumentos de peso que demuestran que la idea de deberes escolares que se transmite de generación en generación tiene más consecuencias negativas que positivas sobre los alumnos, permanecemos impasibles ante posibles cambios.

Es hora de comenzar a innovar en los deberes con el objetivo no solo de reforzar el conocimiento adquirido, sino también de aumentar la comprensión, formar el pensamiento crítico, favorecer la adquisición de los contenidos en los que los alumnos tienen más dificultades.

Como docentes debemos reflexionar sobre dicha práctica, puesto que los docentes también son padres y también ven cómo sus hijos pasan la tarde entera realizando estas actividades.

De esta forma también queda reflejada que para que se puedan producir dichos cambios es necesario la actuación cooperativa de toda la comunidad educativa.

Debemos tener en cuenta para ello la frase de Bona (2016) que como profesores: “*de nosotros también dependen que los niños encuentren la felicidad en la escuela o no*”. Con esta práctica no solo estamos consiguiendo que los alumnos no encuentren la felicidad en la escuela sino que también generamos rechazo hacia el aprendizaje.

●

Bibliografía

- AMIAMA IBARGUEN (2013): *Análisis de los deberes escolares en la E.S.O y exploración de un espacio colaborativo entre profesorado y familias en la Comunidad Autónoma Vasca*. Tesis Doctroal. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12178/1/amiama%20ibarguren.pdf>
- calameo.com. (2016). *TAREAS ESCOLARES*. Recuperado de: <http://es.calameo.com/read/0023257662f834f8f8cdc> Cooper, H. (2001a). *The battle over homework: Common ground for administrators, teachers, and parents* (2nd ed.). California: Corwin Press.
- COOPER, H. (1989a). *Homework*. White Plains. NY: Longman
- KOHN, A. (2006). *The homework myth: Why our kids get too much of a bad thing*. Philadelphia, PA: Da Capo Press
- LÓPEZ, I. P., FERNÁNDEZ, B. R., PONTE, B., MARTÍNEZ, S. R., & AGUÍN, I. P. (2013). Motivación, implicación en los deberes escolares y rendimientos académico. *Aula abierta*, 41(3), 13-22.
- 20minutos.es - Últimas Noticias. (2016). *César Bona: "La misión de los maestros es abrir la puerta para que los niños saquen todo lo que tienen dentro"* - 20minutos.es. [online] Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/2671718/0/cesar-bona-mision-maestros-es-abrir-puerta-para-que-ninos-saquen-todo-lo-que-tienen-dentro/#xtor=AD-15&xts=467263> .
- REGUEIRO ET. AI (2015): La motivació en implicación en los deberes escolares a lo largo de la escolaridad obligatoria. *Revista Psicodidáctica*. Nº 20(1), 47-63.
- Pisa in Focus (2014)“¿Perpetúan los deberes la desigualdades en educación?”. Recuperado de:<http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/pisa-in-focus/pisa-in-focus-n46-esp.pdf?documentId=0901e72b81dd8668>
- WOOLFOLK, A (1996): *Psicología educativa*. México: Prentice-Hall: Hispanoamericana